

LOS DESAFÍOS DE LA COMUNIDAD GITANA EN EL SISTEMA EDUCATIVO

LA EDUCACIÓN COMO BASE PARA EL PROGRESO ROMANÍ:
CLAVES SOCIALES Y CULTURALES



Aula con alumnado multicultural. FUENTE: Unsplash

MARÍA GAMERO
SEVILLA

El pasado del pueblo romaní está cargado de xenofobia y leyes antigitanas hasta hace muy poco tiempo. No es hasta que se aprueba la Constitución de 1978 cuando los gitanos pasan a ser considerados ciudadanos de pleno derecho.

No está de más decir que los gitanos son una minoría heterogénea, plural, invisible en muchos casos y casi siempre desconocida.

A día de hoy aunque no haya ninguna ley que los excluya, siguen marcados y estigmatizados. Los guetos españoles constituyen una nueva forma de dominación étnica de los gitanos. La solución radica en la educación como base para el progreso y para la visibilización de su cultura. Sin embargo los niños y niñas gitanos tienen que superar muchas más barreras que un niño payo para llegar a la misma meta.

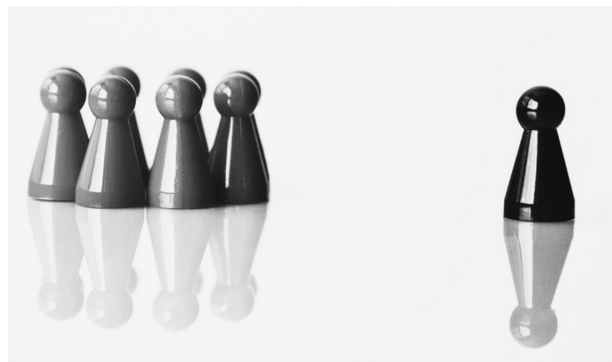
SEGREGACIÓN PARA LA DOMINACIÓN

Al igual que la sociedad es racista, el sistema educativo lo es porque se trata de una pequeña sociedad. Dentro del sistema educativo actual se pueden diferenciar hasta tres tipos de segregaciones sufridas por los niños gitanos desde que entran en el colegio hasta que salen del instituto.

Para empezar existe la segregación étnica, es decir, la que surge al concentrar la población inmigrante o de minorías étnicas en determinadas escuelas. Esto es debido a que parte de dicha población suele vivir en barrios o zonas que están formados casi en su totalidad por estos. Según la Asociación de Enseñantes Con Gitanos en algunas comunidades autónomas se han adoptado medidas en las últimas décadas en relación a estos centros. Sin embargo solo se limitan a hacer cambios administrativos u organizativos, por lo que a pesar de ir encaminadas a reducir la problemática, no se ha logrado.

Hay veces que los alumnos no se sienten totalmente identificados e integrados en el sistema

En segundo lugar cabe destacar la segregación académica. Esta se divide en la existencia de diferentes trayectorias según el nivel escolar del alumnado (por ejemplo la Formación Profesional Básica), la distinción de centros educativos según el nivel medio de competencias de sus alumnos (lo cual beneficia a los centros privados y concertados) y la agrupación de los mejores alumnos dentro de una clase atendiendo a su rendimiento dentro de un mismo centro escolar. Según Flecha, Catedrático de Sociología en la Universidad de Barcelona, con este sistema no se mejoran los resultados de alumnos con un nivel de rendimiento inferior sino todo lo contrario, empeoran los resultados de los grupos más vulnerables (inmigrantes, minorías y alumnado con discapacidad).



Figuras. FUENTE: Unsplash

Por último pero no menos importante encontramos la segregación social, es decir, aquella que se da por el hecho de pertenecer a una clase u otra. De este modo diferenciamos a los alumnos de colegios privados no concertados que pertenecen a la clase alta, los concertados que pertenecen a la clase media y alta y los colegios públicos donde el alumnado pertenece a una clase media o baja.

A estos problemas se le une otro factor de gran relevancia. Como se ha dicho anteriormente, el sistema educativo es una pequeña sociedad y por lo tanto también cumple los patrones de discriminación racista. Hay veces que los alumnos no se sienten totalmente identificados e integrados en el sistema puesto que el profesorado adopta actitudes que no adoptaría con un alumno payo. Por ejemplo si un alumno gitano no tiene buenas calificaciones el profesor o la profesora da por hecho que no va a estudiar en un futuro y por lo tanto no invierte tiempo y esfuerzo en hacer que ese alumno rectifique su conducta.

En el documental Gitanos aquí y ahora, Sandra Jiménez, mediadora intercultural de la Asociación Barró, cuenta que en un entorno muy complicado las prioridades como docente tienen que cambiar drásticamente. Son niños que en lugar de en las matemáticas están pensando si van a tener un plato de comida en la mesa cuando lleguen de clase. Por esta razón el profesor debe ser comprensivo, respetuoso y sobre todo hacer que el aprendizaje se adecúe a la situación de esos alumnos.

En el libro *Experiencias y trayectorias de éxito escolar de gitanos y gitanas en España* (2004), José Eugenio Abajo afirma que hay comunidades autónomas como por ejemplo Aragón, Cataluña o Navarra donde no se puede hacer una distinción clara del alumnado gitano puesto que consideran que sería hacer una distinción ideológica que incurriría en la discriminación. Por otro lado, hay comunidades autónomas que incluyen directamente a cualquier alumno identificado como gitano en categorías que se corresponden con Necesidades Educativas Especiales o Compensación Educativa. Según el autor ambas concepciones del alumnado gitano son negativas, la primera por invisibilizar a un sector de la población, así como sus dificultades y sus éxitos y la segunda por estigmatizar a la comunidad gitana en su totalidad.

DISTRIBUCIÓN POR EL TERRITORIO

Según el Plan Integral Para La Inclusión de la Comunidad Gitana 2017-2020 de la Junta de Andalucía la población gitana española se estima alrededor de 725.000-750.000 personas. Se encuentra distribuida por todo el territorio del Estado, siendo su presencia más destacada en Andalucía, donde reside más del 40% de la población gitana española (entre 300.000 y 350.000 personas). De éstas, dos tercios conformarían lo que venimos en denominar "gitanos y gitanas invisibles", es decir, personas que no manifiestan externamente su identidad cultural y están plenamente integradas. La provincia con mayor población gitana sería Sevilla (23,69%) y con menor Huelva (3,30%).

El documento *Experiencias y trayectorias de éxito escolar de gitanas y gitanos en España* realizado por el Instituto de la Mujer, relaciona el factor vivienda con el factor educativo. En este, lo que más se repite en las trayectorias y experiencias de los alumnos gitanos entrevistados es el haber estudiado en un colegio

integrado no guetizado. Asistir desde una edad temprana a una escuela en la que hay población gitana y no-gitana parece altamente favorecedor de la continuidad.

En los últimos años ha habido una proliferación en la autoconstrucción, o la ocupación ilegal de viviendas o edificios deshabitados que, por lo tanto, no reúnen las condiciones mínimas de habitabilidad.

“Muchos niños de barrios periféricos en exclusión social tienen desvirtuado completamente lo que significa la cultura gitana pero por el simple hecho de que son muy pobres”

SOLUCIONES: DE LO GENERAL A LO PARTICULAR

Es esencial acabar en primer lugar con la guetización de la comunidad gitana. El Plan Integral para la Inclusión de la Comunidad Gitana en Andalucía (2017-2020) enumera las áreas por provincias con necesidades de transformación social. Esto evidencia que la comunidad no está integrada de manera proporcional en la sociedad, sino asentada por zonas, lo cual dificulta su inclusión. Hay muchas viviendas de protección social dispersas por diferentes puntos de la ciudad donde pueden vivir las familias y así sentirse integrados en la sociedad.

“Muchos niños de barrios periféricos en exclusión social tienen desvirtuado completamente lo que significa la cultura gitana pero por el simple hecho de que son muy pobres. No hay que confundir la cultura gitana con la cultura de la marginalidad” cuenta Andrea, integrante de Fakali.

Además es esencial considerar un aspecto que es de lo más básico pero que a veces puede pasar desapercibido sin que la gente se dé cuenta.

La honra de ser gitano y universitario



Hombre gitano graduado. FUENTE: Unsplash

Los gitanos y la Universidad es una relación de la que apenas se habla por ser una minoría dentro de otra minoría.

Jesús Salinas Catalá, escritor, profesor y diplomado en Educación Social asegura que no existe ningún tipo de dato fiable sobre los gitanos universitarios. Son muy pocos los conocidos y deben existir algunos más invisibles y que no tengan interés en ser reconocidos. Siempre se ha supuesto unos 200 gitanos y gitanas con estudios universitarios. Lo que sí se puede afirmar es que hay una infra-representación de los gitanos en los estudios universitarios.

Fakali lleva a cabo acciones dentro del alumnado universitario ya que casi nunca se contempla en programas del gobierno a la hora de mejorar la educación por ser un número muy pequeño de personas. Según José Vega, trabajador social de Fakali, "con el alumnado universitario se crean distintos seminarios formativos para

capacitar a futuros/as profesionales sobre la temática gitana".

Además un 38,4% de las familias están interesadas en que estudien más allá de los cursos obligatorios. Un 43,2% de los alumnos y alumnas decían querer terminar los estudios obligatorios y al 44,9% le gustaría estudiar más allá de los estudios obligatorios.

Andrea, como mujer y estudiante universitaria, también ha encontrado trabas en este nivel educativo donde se supone que ya la discriminación no es "cosa de niños". El personal docente nunca piensa que puede tener alumnado gitano y eso lleva a que haya comentarios racistas que a veces no son intencionados. Eso demuestra el racismo interiorizado que tiene la sociedad.

Una de las voces más reconocidas en el ámbito universitario por trabajar con el pueblo gitano es Teresa San Román, profesora de Antropología Social y

Cultural de la Universidad Autónoma de Barcelona. Para ella la solución se encuentra en una educación basada en la convivencia y la tolerancia, que pasa en primera instancia por eliminar en la medida de lo posible los servicios étnicos. Además opta por “conseguir la más temprana escolarización recomendable de los niños en las guarderías y escuelas, de manera que no se

perpetúen problemas de racismo, de nivel, de segregación, que pueden resolverse con más probabilidades de éxito en los primeros años de vida” terminando por afirmar que “la educación compensatoria tendría que ser una solución extrema ante lo inevitable, no la solución a la desidia administrativa ni a la incompetencia profesional”.

Se habla todo el rato del pueblo gitano, la comunidad gitana o los gitanos en general como si fuese alguien que ha llegado a España y debe integrarse. Los gitanos son tan españoles como cualquier otro ciudadano, son sevillanos, madrileños, catalanes o gallegos. No hay que hacer un esfuerzo para que se sientan parte de la sociedad sino concebirlos como españoles que son.

Según Jesús Salinas Catalá en su escrito Un viaje a través de la historia de la escolarización de las gitanas y gitanos españoles publicado en 2009 “Del actual momento de escolarización generalizada de las niñas y niños gitanos parece que lo único que preocupa es el absentismo y el comportamiento disciplinario de algunas y algunos de ellos. Menos, su éxito escolar. Poco, que las niñas y niños gitanos estén a gusto en la escuela y la vean como suya. Casi nada, que las ideas de interculturalidad, flexibilidad curricular y antirracismo impregnen el proyecto educativo y sean llevados a la práctica del día a día.”

Por esta razón es necesario implementar los planes educativos destinados a la inclusión de la cultura gitana en los centros escolares. Es imposible que un niño o niña se sienta a gusto en un lugar donde tiene que pasar mínimo seis horas diarias sin recibir ningún atisbo de reconocimiento. Es fundamental celebrar los logros de estos niños, sobre todo si se encuentran en un centro escolar de un barrio marginal, porque no hay que olvidar que llegar a una misma meta no supone el mismo esfuerzo para todos. Los referentes son un gran pilar donde apoyarse a la hora de continuar los estudios porque hay que eliminar de nuestra mente la relación entre gitano, no estudiar y la venta ambulante.

REFERENTES POSITIVOS

Desde el Instituto de la Mujer mediante la Evaluación de la Normalización educativa de las alumnas y los alumnos gitanos en Educación Primaria se ha preguntado al profesorado en una encuesta en qué medida su centro escolar incorpora elementos culturales gitanos en su currículum. Los resultados del año 2009, apuntan que casi siete de cada diez centros (un 67%) no habían ni siquiera planteado la incorporación de estos elementos. Los datos no varían mucho con respecto al año 2001 en lo referente al porcentaje de centros que no se lo han planteado, si bien, ha aumentado el número de centros en los que existe un proyecto en ejecución (13% en 2001 y 17% en 2009).

Es imposible que un niño o niña se sienta a gusto en un lugar donde tiene que pasar mínimo seis horas diarias sin recibir ningún atisbo de reconocimiento

Andrea, estudiante del quinto año del Doble Grado de Educación Social y Trabajo Social, cuenta cómo los niños se emocionan al verla llegar al colegio donde está realizando sus prácticas “¿Maestra tú eres gitana? Me dicen como extrañados y ahí ya se van dando cuenta de que no por ser gitana ya tienes que estar casada y con hijos. Empiezan a pensar que no todo es lo que ven en su barrio”. Una vez vean de primera mano que ser gitano no está reñido con tener unos estudios se verán en un futuro realizando cualquier trabajo que se propongan e intentándolo.

Aquí entra en juego el Efecto Pigmalión, que en resumidas palabras, consiste en la influencia que ejerce la creencia de una persona en el rendimiento de otra. Un ejemplo claro es que si a un niño se le dice siempre que no sirve para las matemáticas, por mucho que ese niño sea capaz, ya piensa que no sirve y deja de intentarlo. Si extrapolamos esto a la educación de los niños y niñas gitanos, está cargado de discriminación por parte del entorno, ya sea de sus compañeros o de sus profesores si estos son payos. Por eso hay que jugar con los referentes positivos como se hace desde Fakali y también lleva a cabo Andrea en sus prácticas “Yo he sentido y siento aculturación, me desvirtúo de mi cultura gitana para adaptarme a la sociedad paya en la que vivo” y esto lleva a la invisibilización, es decir, los niños cuando están completamente

integrados en un entorno payo, no se atreven en la mayoría de ocasiones a decir que son gitanos lo cual es una forma de autocensura y de antigitanismo.

De acuerdo con Fakali, la educación es uno de los eslabones más importantes en la inclusión de los grupos más desfavorecidos, por ello pone todo su empeño en el desarrollo de acciones conjuntas y desde una perspectiva holística se intenta unificar la educación con otras áreas como la discriminación, la igualdad de género o la salud.

Actualmente solo la Fundación de Secretariado Gitano cuenta con becas específicas para mejorar las condiciones del alumnado gitano pero solo están destinadas al alumnado de Castilla y León, por lo tanto, dentro de Andalucía no se dispone de ninguna ayuda para estudios.

Mujer, gitana, estudiante y orgullosa

Partiendo de la base de que vivimos en una sociedad machista, todo lo que rodea a la sociedad o es partícipe de ella también lo es. Sin embargo la cultura gitana ha sido señalada con el dedo desde siempre por ser una cultura muy machista.

Todo esto se basa principalmente en ciertos aspectos como las bodas gitanas las cuales llevan incluidas la famosa prueba del pañuelo. El problema no es que esto siga ocurriendo, lo cual también es discutible, sino que no se realiza en la medida en que el resto de personas creen.

La imagen que los payos tienen de la cultura gitana es lo que se transmite a través de los medios porque, al igual que el profesorado no tiene idea alguna de esta cultura, el resto tampoco lo tiene.

Andrea, gitana y feminista, defiende los valores fundamentales que tiene su cultura y que nunca se muestran. El respeto a los mayores y sobre todo a las mujeres mayores que son las que históricamente han llevado hacia delante las familias.

En el ámbito educativo, la tasa de abandono escolar aumenta cuando hablamos de

jóvenes gitanas, y aunque se cree que salen de la escuela porque se van a casar no es así. Hay una diferencia en torno a unos cuatro años desde que las chicas abandonan la escuela hasta que se casan, es decir, no dejan la escuela porque se van a casar sino que se casan porque han dejado los estudios.

“El 80% del alumnado universitario gitano está representado por mujeres. Estos datos nos dicen que algo está cambiando y para bien”

José Vega, desde Fakali, nos informa de un dato revelador: “El 80% del alumnado universitario gitano está representado por mujeres. Estos datos nos dicen que algo está cambiando y para bien”.

En un estudio realizado por el Instituto de la Mujer en 2009 donde se considera las diferencias en los resultados según los sexos, parece que las familias gitanas tienen más expectativas formativas respecto a las niñas que respecto a los niños.



Mujer gitana. FUENTE: Unsplash

Esto se percibe ya que hay un 15% más de familias con niñas que con niños que pretenden que sus hijas finalicen los estudios universitarios. Para ellos prefieren la Formación Profesional. Estos datos contrastan mucho si nos fijamos en una generación más atrás, es decir, en los padres y madres de los niños encuestados. En este caso son las mujeres las que habrían abandonado sus estudios antes que los hombres. En total un 68,4% de madres no habrían acabado sus estudios de Primaria y sólo un 2,2% tendría Bachillerato o Formación Profesional.

Por lo tanto nos encontramos en un momento en el que ha habido un gran cambio respecto a sexos y todo apunta a que seguirá siendo así.

EL PAPEL DE LAS ASOCIACIONES

A pesar de ello José Vega, trabajador social de Fakali, asegura que el futuro de los estudiantes gitanos no va a parar de mejorar porque no hay más que echar la vista atrás para ver cómo ha aumentado el número de estudiantes gitanos en la universidad y la disminución del abandono temprano de los estudios. El 84,5% de las familias gitanas escolariza a sus hijas o hijos con menos de 6 años. Esto representa un notable avance comparando los datos con los obtenidos en 1994, cuando el porcentaje de menores escolarizados a los 6 años o menos era un 79%.

En la actualidad, el 96,7% de las niñas y niños gitanos en edad de escolarización obligatoria van al colegio y la mitad de los niños y niñas gitanas manifiesta que sus familias desean que permanezcan en el colegio hasta finalizar los estudios obligatorios.

El alto índice de escolarización contrasta con otros datos: sólo el 1,6% de la población gitana adulta ha alcanzado los estudios secundarios no obligatorios, frente al 19,5% de la población general.

Por lo tanto todo esto se podría resumir en que ha habido un proceso bastante rápido de escolarización (correspondiente a menos de una generación), un importante cambio en la mentalidad respecto a la educación dentro de la comunidad y por último la aparición de

referentes entre las generaciones más jóvenes.

Sería oportuno desde la Junta de Andalucía impulsar la participación de padres y madres del alumnado gitano en las AMPAS y Consejos de los centros escolares y proponer la participación de una persona representante del proyectado Consejo Andaluz de la Comunidad Gitana, o de la Federación Andaluza de Asociaciones Gitanas en el Consejo Escolar de Andalucía. Un padre entrevistado por el Instituto de la Mujer hace referencia a la importancia que tiene la familia en la motivación de sus hijos por los estudios, pensamiento que comparte Andrea ya que su madre ha sido sobre todo el pilar fundamental para que estudiase.

El 96,7% de las niñas y niños gitanos en edad de escolarización obligatoria van al colegio

El Plan Integral para la Inclusión de la Comunidad Gitana la Junta de Andalucía propone medidas para impulsar el incremento de la escolarización de la población gitana en la educación infantil, prevenir la segregación del alumnado gitano en el sistema educativo, favorecer la universalidad de la escolarización y aumentar el éxito académico del alumnado gitano en la



Mujeres estudiantes. FUENTE: Unsplash

Educación Primaria así como incrementar la finalización de la Educación Secundaria Obligatoria.

El principal órgano responsable para que se cumplan estos objetivos estratégicos es la Consejería de Educación de la Junta de Andalucía que a su vez redacta unos objetivos más específicos con sus respectivas actuaciones a cumplir.

Para incentivar una mayor implicación de los centros escolares y de la comunidad educativa en la inclusión de la comunidad gitana se llevará a cabo la elaboración de nuevos materiales curriculares y complementarios que permitan la introducción en las aulas de contenidos referentes a la comunidad gitana así como la eliminación de estereotipos. Esto se complementará con la formación del profesorado en relación al conocimiento de las características culturales romaníes.

Un dato destacable es que sólo el 6% del profesorado encuestado por este organismo afirma participar en alguna asociación o entidad que trate aspectos educativos o culturales de la comunidad gitana frente al 14% que afirma desconocerlo por completo.

En las entrevistas realizadas por el Instituto de la Mujer a madres y padres gitanos, se comenta cómo en los últimos años, la llegada de población extranjera a las escuelas ha favorecido la introducción de elementos interculturales en el aula y una mayor implicación del profesorado en este aspecto, por lo que se explicaría la evolución positiva que se ha dado.

Andrea cuenta cómo realiza determinadas actividades encaminadas a mostrar referentes

positivos. Pone a los niños fotos de famosos que son gitanos y han llegado a tener el reconocimiento que merecen dentro de su campo profesional. Esto ayuda a que los jóvenes se vean proyectados en un futuro con diferentes oficios que no solo sean los que se relacionan con la cultura gitana como pueden ser la venta ambulante o el flamenco en todas sus ramas (cante, baile...). Sin embargo, es necesario tener en mente que dedicarse al flamenco no está reñido de ninguna manera con dedicarse a otros campos profesionales porque ella también imparte clases de baile flamenco.

La llegada de población extranjera a las escuelas ha favorecido la introducción de elementos interculturales en el aula

La conclusión se resume en que los problemas que llevan al fracaso escolar de los jóvenes gitanos son principalmente los prejuicios, los distintos tipos de segregación así como la guetización de los integrantes de la comunidad gitana y la falta de referentes positivos.

Las soluciones al respecto están basadas en la creación de referentes gitanos en los que no esté reñido representar la cultura gitana con tener unos estudios universitarios y acabar con los barrios en peligro de exclusión social que no hacen más que perpetuar la discriminación y la pobreza, y en lugar de ellos asentar a las familias gitanas de forma homogénea dentro de la sociedad acabando con la segregación.